

Isaías

El Señor es Salvación

**El Día en que
Ezequías
lo Echó a
Perder**

Isaías 39

Lección Cuarenta y Siete

Mission Arlington/Mission Metroplex Curriculum

Isaías

El Señor es Salvación

El Día en que Ezequías lo Echó a Perder

Se había corrido la voz de que Ezequías estaba enfermo. Babilonia envió algunos regalos de simpatía a Jerusalén. En realidad, tanto aquí como en el mismo relato en II Reyes 20:12-19, la persona que envía los regalos y los mensajeros era Merodac - Baladán, el hijo de Baladán el rey de Babilonia.

Ezequías estaba encantado de que estos mensajeros habían llegado, y quería que ellos se sintieran bienvenidos y mostrarles lo grandioso que él era. Cedió a la tentación de muchos que tienen cosas buenas y quieren presumirlas. Lea Isaías 39:1-4.

El rey no sólo había acumulado muchas cosas, mientras que él era el rey, sino que también tenía los tesoreros de muchos reyes que le habían precedido. II Crónicas 32 , comenzando en el versículo 23, nos dice que Ezequías era un hombre muy rico. Después de que el ejército de Senaquerib fue destruido, la gente traía regalos al Señor (en el templo) y traían "valiosos regalos para Ezequías, rey de Judá." También leemos en el versículo 27 y siguientes, "Ezequías llegó a tener muchas riquezas y a gozar de gran prestigio. Acumuló grandes cantidades de plata, oro, piedras preciosas, perfumes, escudos y toda clase de objetos valiosos. Tenía depósitos para almacenar trigo, vino y aceite, establos para toda clase de ganado, y rediles para los rebaños. También edificó ciudades, y era dueño de inmensos rebaños de ganado mayor y menor, pues Dios le concedió muchísimos bienes."

Tal vez no era inusual para un rey mostrarle a un aliado potencial toda su riqueza. Él querría impresionarlos con quién él era y qué tipo de nación estaban visitando. Podemos leer entre líneas, si entendemos la historia en este momento, que Babilonia estaba aprovechándose de la enfermedad de Ezequías para enviar representantes para evaluar la posibilidad de formar una alianza con Judá en contra de los asirios. En aquellos días, Babilonia estaba ganando fuerza, sobre todo en el sur y estaba buscando conquistar a los asirios.

Ezequías solamente estaba demasiado contento para presumir. Los llevó en una gira completa. Él no escondió nada. Él le dijo a Isaías que no había nada en sus tesoreros que no le mostró a los babilonios.

Isaías, quien vivía en Jerusalén, y tenía un estrecho contacto con el palacio del rey, se enteró de la visita de los babilonios y ciertamente de la gran gira que Ezequías dio a través de sus tesoreros. Isaías vino al rey, y por si no lo sabía, le preguntó lo que los visitantes habían dicho y de dónde venían.

Ezequías se puso a la defensiva. Él dijo que habían venido de un "país lejano." Él era lo suficientemente importante para que una nación extranjera enviara regalos deseándole "buena salud" a él personalmente. Él dijo: "Vinieron a verme desde Babilonia." No le dijo a Isaías lo que habían dicho.

Hoja Dos

Isaías

El Señor es Salvación

Isaías no había terminado. Él preguntó sobre lo que habían visto cuando estaban en el palacio del rey. Ezequías, con la barbilla en alto, dijo que habían visto todo. Ezequías no veía nada malo en absoluto con mostrar todo a los Babilonios, a pesar de que eran enemigos potenciales. Es como si él les hubiera dicho: "Hagan un inventario de todo y vayan a decirle a su rey sobre todas las riquezas y todas las armas de defensa que tenemos." Ahora podemos imaginar a Isaías diciéndose así mismo: "Justo lo que pensaba, estamos en un gran problema." Isaías dijo en voz alta: "Escucha la palabra de Jehová de los ejércitos." Lea Isaías 39:5-8.

Isaías, podemos asumir con un corazón muy pesado, le dijo a Ezequías que llegaría un momento en que toda su riqueza, todo lo que poseía, y aun lo que había heredado, se lo llevarían a Babilonia. Esto sucedió en el año 586 antes de Cristo. Todas estas cosas importantes y valiosas desaparecerían. Las cosas por las que el rey estaba tan orgulloso serían arrebatadas y pasarían a formar parte de la riqueza del rey babilónico.

¿Puede creerlo? Este mismo rey oró, en el último capítulo, "El (Dios) me ha hablado y El mismo lo ha hecho. Voy a caminar humildemente todos mis años ..." Después de haber sido sanado, él prometió mantenerse siempre humilde, y así poco después él dirigió orgullosamente recorridos a través de sus riquezas y sus bodegas de armas.

Como muchos de nosotros, Ezequías tuvo dificultades para vivir a la altura de sus promesas a Dios. También nosotros prometemos a Dios cualquier cosa cuando las cosas están mal. Pero entonces un poco de tiempo pasa y nos estamos sintiendo mejor cuando nos olvidamos de quién nos liberó. Nosotros decimos: "Está bien Dios, yo me encargo."

Isaías dijo que incluso los descendientes de Ezequías serían esclavizados en Babilonia. Pero estas malas noticias no las consideró Ezequías porque estaba seguro de que no iba a vivir lo suficiente para ver el ataque de los babilonios y la destrucción de su reino. Como muchos de nosotros, si las malas noticias no nos afectan personalmente, simplemente la ignoramos.

*Las palabras y frases subrayadas se utilizarán para completar la hoja de trabajo del estudiante.

Versículo de memoria: "¿Y qué puedo decir, si esto lo ha hecho el mismo que me lo dijo? Toda mi vida andaré humildemente, por causa de la amargura que siento en el alma."
Isaías 38:15 RVC

Objetivo: Animar a los estudiantes a vivir a la altura de sus promesas a Dios.

Hoja Tres

Isaías

El Señor es Salvación

Hoja de Estudio

El Día en que Ezequías lo Echó a Perder —Isaías 39

Al estudiar la lección, busque las respuestas a estas preguntas:

1. (Ezequías) Cedió a la _____ de muchos que tienen cosas buenas y quieren _____.
2. ¿Qué le pertenecía a Ezequías o controlaba que lo hizo tan rico?
3. ¿Cuál fue la primera pregunta que Isaías le hizo a Ezequías en este capítulo?
4. ¿Qué le dijo Isaías a Ezequías que le sería quitado y llevado a Babilonia?
5. Como muchos de nosotros, Ezequías tuvo dificultades para vivir a la altura de sus _____ a Dios. También nosotros _____ a Dios cualquier cosa cuando las cosas están mal.

Versículo de memoria: “¿Y qué puedo decir, si esto lo ha hecho el mismo que me lo dijo? Toda mi vida andaré humildemente, por causa de la amargura que siento en el alma.” Isaías 38:15 RVC

Como empezar una relación personal con Dios:

Primero cree que el Dios de la Biblia es el Dios verdadero.

Segundo, cree que Jesús, el Hijo de Dios, fue enviado a la tierra a morir para que tú puedas tener una relación con Dios.

Tercero, pídele a Dios que perdone tus pecados en el nombre de Jesús. La muerte de Jesús en la cruz pagó el precio de cada pecado que has cometido. Cuarto, pídele a Jesús que sea tu Salvador y el Señor de tu vida.